



Martinus Institut



Carta de navidad

2025

Que vivimos en tiempos difíciles es algo que probablemente la mayoría de nosotros experimentamos y podemos confirmar, independientemente de dónde vivamos en este maravilloso planeta.

Los retos personales y locales a los que nos enfrentamos varían, por supuesto, de una persona a otra y de una región a otra del mundo, pero desde una perspectiva más amplia, como humanidad y como habitantes de un planeta vivo, compartimos algunos retos importantes en relación con el clima, la relación con las demás especies que habitan el planeta, las guerras y los conflictos, etc.

Pero, ¿cómo se ve esto desde una perspectiva aún más amplia? ¿Cómo se ven nuestras crisis y desafíos desde lo que podríamos llamar una perspectiva cósmica? Si el universo es, en esencia, un ser infinito y eternamente vivo, ¿cómo se ven las crisis y los desafíos de nuestro tiempo desde su perspectiva?

Sobre ser una fuente de alegría y bendición

El 1 de julio de 1962, Martinus dio una conferencia con motivo de la inauguración de la nueva sala de conferencias en lo que entonces se llamaba Kosmos Ferieby (Ciudad vacacional Kosmos), donde, entre otras cosas, hizo hincapié en: «... que se trata de entrenarse para ver con “Los ojos de Dios”. Esto conduce inevitablemente a que uno se convierta en un sol brillante y cálido

para su entorno. Uno siente en su interior este enorme deseo: «¡Quiero ser una fuente de alegría y bendición para todo lo que toque!».

En su obra, Martinus utiliza muchas veces esta frase o fórmula para expresar la esencia de la forma de ser y actuar que quiere inspirar; lo hace, por ejemplo, en un texto muy breve y poético sobre *La ley de la vida* (Colección de artículos 1); la ley de la existencia tiene en realidad un solo párrafo: «Debes ser una alegría y una bendición para todo lo que te rodea...»

Cuando uno se enfrenta a grandes retos, cuando se encuentra en tiempos y situaciones oscuras, la solución a veces puede ser intentar cambiar de perspectiva; intentar ver las cosas de una manera completamente diferente o desde una perspectiva más amplia (expresado poéticamente con «Los ojos de Dios») e intentar hacer algo diferente y mejor de lo que se haría instintivamente (expresado poéticamente como «un sol brillante y cálido para el entorno»).

Seguimos construyendo

La sala de conferencias de 1962 sigue en pie, y aquí, en 2025, se terminó de construir y se inauguró la nueva ala con instalaciones de cocina y almacén.



Ahora hay que equiparla con todo el mobiliario para que pueda entrar en funcionamiento y facilitar, embellecer y hacer más eficaz todo el trabajo práctico relacionado con el funcionamiento del centro de cursos.

Durante el frío y la oscuridad del invierno, también se pondrá en marcha el trabajo para convertir La Terraza en un lugar más cálido y agradable en el que disfrutar de la comida, la cafetería y los cursos durante todo el año. Se trata de un gran trabajo, tanto en lo que se refiere a la planificación como a todos los aspectos prácticos.

Si la economía lo permite, más adelante pondremos en marcha la construcción de un nuevo pabellón residencial, el Pabellón H, como prolongación del nuevo almacén, con lo que esperamos crear la primera esquina de un centro de cursos de espiritualidad

más moderno, acogedor y apto para todo el año.

Que la economía se mantenga depende en gran medida de cuántas contribuciones y donaciones recibamos de todas las personas que, al igual que nosotros, consideran que esta causa y su desarrollo son importantes y significativos: En cierto modo, se puede decir que nuestra economía operativa también atraviesa tiempos difíciles y es frágil, pero también se puede ver de otra manera: juntos somos fuertes; juntos creamos una economía sólida; juntos sentamos las bases de un centro físico y espiritual luminoso y acogedor en medio de lo que pueden ser tiempos bastante oscuros y fríos.

El valor de la cosmovisión

Por lo tanto, consideramos que una de nuestras tareas más importantes es



La sala de conferencias del Martinus Center Klint en invierno, 1985.

Foto: Willy Kuijper

tratar de promover una cosmovisión que pueda aportar nueva energía, inspiración y esperanza en tiempos difíciles.

Una cosmovisión como la ciencia espiritual de Martinus puede, según la experiencia, hacer precisamente eso: los análisis de Martinus sobre la vida, el destino, el desarrollo y el futuro han ayudado a innumerables personas a superar la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y otras crisis y desafíos grandes y pequeños con mayor valor, optimismo y entusiasmo por la vida que de otro modo habrían tenido.

En el artículo *Nochebuena y Nochevieja*, de 1960, escribe que, desde un punto de vista cósmico, estas dos noches son noches de celebración de dos grandes principios fundamentales del orden mundial eterno y universal:

el principio del amor y el principio de la inmortalidad.

Amor e inmortalidad. Dos valores fuertes en los que apoyarse en medio del frío y la oscuridad.

Con fuerzas unidas

En su conferencia con motivo de la inauguración de la nueva sala de conferencias en 1962, Martinus menciona varias veces la colaboración, la comunidad y la enorme ayuda que hicieron posible su construcción dentro de los límites económicos y comenzando en medio del frío y las heladas, la lluvia y la oscuridad.

Aquí, a finales de 2025, también son tiempos de frío y heladas, lluvia y oscuridad, pero el año también ha estado marcado por la energía, la luz y el calor de todas las personas que, con

fuerza conjunta, han hecho posible el funcionamiento y el desarrollo de un moderno centro de cursos, instituto y museo de ciencia espiritual.

Con esta carta queremos enviar un gran y cálido agradecimiento a todos los que han echado una mano a lo largo del año: este gran proyecto de educación vital es algo que hacemos juntos, con un esfuerzo conjunto; O, si se quiere, con un espíritu común.

Para promover dicha cooperación y espíritu común, este año se ha elaborado un folleto de cooperación en el que hemos intentado explicar y transmitir cómo creemos que, con la ayuda de todos, podemos hacer que la estancia, el trabajo y la convivencia sean una experiencia lo más agradable y enriquecedora posible para todos.

El Consejo también ha visitado este año la Fundación de la Cosmología de Martinus en Estocolmo, lo que ha sido motivo de gran alegría e inspiración mutuas para la colaboración en torno a la causa que defendemos con fuerzas internacionales conjuntas. En los próximos años, nuestro objetivo será visitar más organizaciones que trabajan por la misma causa que nosotros.

El cuerpo en el cosmos

Una de las cosas más difíciles de ser humanos en un mundo como este puede ser la experiencia de que somos cuerpos frágiles y mortales que vivimos en una sociedad cambiante y marcada por las crisis, en un universo o cosmos básicamente muerto, gobernado por leyes naturales impersonales en combinación con el azar.

Pero, ¿y si esa no fuera toda la verdad sobre la vida, el ser humano y el universo?

Por muy realista y dominante que pueda parecer la experiencia o la visión del mundo anterior, no hay absolutamente nada científico o filosófico que impida que sea solo una de las muchas percepciones posibles de la realidad; por lo tanto, no hay que sentirse ingenuo o poco realista si se valora más una visión del mundo completamente diferente.

Por ejemplo, que somos cuerpos mortales en sociedades cambiantes, que vivimos en un planeta en un universo inconcebiblemente grande, pero que es posible que seamos más que estos cuerpos; que esto más sobrevive a la muerte y regresa en una nueva vida, ahora un poco más sabio y amoroso; que, en el fondo, la situación de las sociedades es una evolución hacia estadios más humanos, basada en los errores y las experiencias necesarias; que el universo o el cosmos es, en realidad, un ser infinitamente sabio,



amoroso y poderoso, que aquí y ahora está profundamente comprometido con la vida y la obra de cada ser vivo.

Desde esta perspectiva más amplia, de repente tiene sentido intentar desarrollar el contacto y la correspondencia con este ser, el más grande de todos los seres vivos, que, curiosamente, es al mismo tiempo el ser más cercano a cada uno de nosotros, porque, en cierto modo, comparte nuestro punto de vista de la vida (el yo) y nuestra experiencia vital: En realidad, nunca estamos solos en nuestras experiencias y desafíos; la Divinidad siempre nos acompaña en nuestro camino por la vida, aunque la mayoría de las personas no lo perciban así en este momento.

En cierto modo, se puede decir que, desde el consejo, trabajamos para que tanto el cuerpo como el cosmos tengan la oportunidad de prosperar y desarrollarse de manera óptima dentro del marco del que somos responsables: Que, como estudiante o empleado, puedas disfrutar de una comida sana y sabrosa para el cuerpo, y de buenas viviendas en las que vivir y estudiar, mientras exploras los análisis cósmicos y las grandes perspectivas sobre el ser humano, la vida y el universo.

La Navidad libera lo bueno que hay en nosotros

«A lo largo del año, el ser humano tiene tantos deseos materiales y egoístas que exige que se cumplan, que lo bueno de su ser queda como comprimido por la presión de todos esos deseos. Pero la Navidad hace que lo bueno del ser humano tenga, por un breve periodo de tiempo, el dominio supremo. La

exigencia comprimida de humanidad se libera y desencadena en nosotros el deseo de ser amorosos, de hacer algo por los demás, de dar regalos», escribe Martinus en el artículo *Julestjernen* (La estrella de Navidad) en plena Segunda Guerra Mundial.

En el fondo, somos seres más amorosos y poderosos de lo que parece en la vida cotidiana y, curiosamente, lo bueno que hay en nosotros se libera especialmente en Navidad, en medio de la oscuridad y el frío, en medio de tiempos difíciles...

Si en el nuevo año encuentras alegría e inspiración para apoyar el trabajo por nuestra causa común, hay varias formas de hacerlo: haciendo una contribución económica; participando en cursos, comprando libros y suscribiéndote a la revista *Kosmos*; y ayudando en las numerosas actividades del Instituto y del Centro (lee más sobre cómo ser colaborador voluntario en la sección «Apoya la causa» en martinus.dk).

¡Les deseamos a todos una feliz Navidad y un próspero año nuevo!

Saludos cordiales del consejo:

Kenneth Ibsen
Micael Söderberg
Ingvar Haubjerg Nielsen
Arendse Plesner
Thomas Størup
Marie Kryger



Donaciones al Instituto Martinus

Si deseas apoyar al Instituto Martinus de Ciencias Espirituales, puedes utilizar nuestra nueva página de donaciones en martinus.dk. Aquí puedes pagar con todo tipo de tarjetas de débito. También es fácil establecer pagos mensuales automáticos, que también son muy importantes para la economía actual.

Puedes encontrar la página aquí: martinus.dk/en/make-a-contribution

También puedes pagar como antes:

Dinamarca:	MobilePay n° 931514
	Cuenta bancaria 3565-0016913170
Suecia:	Cuenta Plusgiro 7 40 39-9
Noruega:	Cuenta bancaria 81 110 775 105
Internacional:	IBAN: DK07 3000 0016 9131 70
BIC/SWIFT:	DABADKK

